

POESÍAS POPULARES

---

EL  
CIELO DE LOS AMANTES

POR

**Daniel Meneses**

---

CUADERNO SEGUINDO

---

PRECIO: 20 CENTAVOS

---

SANTIAGO DE CHILE

Imprenta i Encuadernacion Barcelona

Moneda, 25-F a M

—  
1897

POESÍAS POPULARES

---

EL

CIELO DE LOS AMANTES

POR

**Daniel Meneses**

CUADERNO SEGUNDO

PRECIO: 20 CENTAVOS

SANTIAGO DE CHILE

Imprenta i Encuadernacion Barcelona

Moneda, 25-F a M

1897



# INDICE

---

	<u>Pájs.</u>
Las tentaciones de Lucifer.....	4
Lo que me cobró la Ines.....	6
Las astucias de Bertoldo.....	8
Regalos a mi esposa.....	10
La conquista de Jerusalem.....	12
Lamentos del Judío Errante.....	14
La creacion del mundo.....	16
Cuecas distintas.....	17
Versos de sentimientos.....	19
El Apocalipsis de San Juan.....	21
Versos de literatura.....	23
Desgracia de un enamorado.....	25
Brindis distintos.....	27
Despedida de anjelito.....	29
Fierabras en el palacio de Carlo Magno i combate con Olivero.....	31





Era inmensa su dulzura  
De Cristo el crucificado;  
Por redimir el pecado  
Bebió el cáliz de amargura.  
Aquella alma santa i pura  
Al entrar en el tormento,  
Con grande gozo i contento,  
Desde occidente a oriente,  
Le iluminaron la frente  
Los astros del firmamento,

Jamas le pudo tentar  
Luzbel a Cristo en la tierra,  
Porque Él le dió la guerra  
Hasta que lo hizo arrancar.  
Su intento era gobernar  
Todo el mundo en su ataranto;  
I el Señor dijo: No aguanto  
Que éste siembre el desconsuelo,  
Ya que los séres del cielo  
Alumbran con brillo tanto.

Por fin, Satan se humilló  
Al Redentor Soberano,  
I rujió el dragon tirano  
I a los infiernos voló.  
Las falsías que inventó  
No le sirvieron a Él,  
Que ya no con ser infiel  
De lo infinito reirse,  
Cuando tuvo que rendirse  
Al justo Dios de Israel.

## Versos de amor

LO QUE ME COBRÓ LA INES

---

Por una mirada un peso,  
Por una sonrisa tres,  
Por un beso un condorito,  
Me cobró la bella Ines

La Ines, siendo tan hermosa,  
Se pasea entre las flores,  
Para que los amadores  
La miren como una rosa.  
La belleza de la diosa,  
Sirve a muchos de embeleso.  
No falta un roto sin seso  
De tantos que hai hoy en dia,  
Que le diga: te daria  
Por una mirada un peso.

Si no me dices te adoro,  
Oh Ines, me muero de pena,  
Porque con una cadena,  
Estoi triste i siempre lloro.  
La gracia i delicia imploro  
Yo sin ningun interes;  
I un suspiro a cada mes,  
A donde nadie lo viera,  
De regalo yo le diera,  
Por una sonrisa tres.

Desde el día en que la ví  
Sentí en mi pecho un dolor,  
Pero aquel impuro amor  
En nada lo convertí.  
Por ver si me daba el sí,  
Clamé a la justicia a grito;  
Con su cara de anjelito  
A su casa me invitó  
Ella, pero me pidió  
Por un beso un condorito.

Era tanta su belleza  
Que no hai con qué comparar;  
Cuando la llego a mirar  
Casi pierdo la cabeza;  
Se apodera una tristeza  
De mí, por primera vez;  
I ella con mucha honradez,  
Al verme, ya en su regazo,  
Diez pesos por un abrazo  
Me cobro la bella Ines.

Al fin, si la Ines se casa  
Con otro, pierde el derecho;  
Mi corazon entre el pecho  
Batalla i se despedaza;  
Viendo que el desden lo abrasa,  
Gusto no puede tener;  
Se siente desfallecer,  
Ya no pudiendo latir,  
Se cree que va a morir  
Por una ingrata mujer.

## Versos de las astucias

DE BERTOLDO

---

Bertoldo, estando ensacado  
En la última sentencia,  
Dejó con astucia i ciencia  
Al alguacil encerrado.

La reina mui impaciente  
Se atracó i le dijo al rei:  
Castíguelo por la lei  
A este hombre impertinente.  
Lo hizo tomar de repente  
Preso el monarca al malvado;  
Triste i descorazonado,  
Pensando solo en la muerte,  
Renegaba de su suerte  
Bertoldo, estando ensacado.

A un rio mui caudaloso  
A Bertoldo iban a echar,  
Pero él pudo escapar  
Porque era harto habiloso.  
Con angustias i sollozo  
Imploró a la Providencia,  
Pidiendo al cielo clemencia,  
Viendo tanto su sufrir,  
I no pensaba en morir  
En la última sentencia.

Mui sereno i con primor  
Él de riquezas habló,  
I el guardia le preguntó:  
¿Qué es lo que dice, señor?  
Yo soi noble i tengo honor,  
Soy rico i tengo opulencia,  
I hoi sufro con mi conciencia  
La dicha de unos doblones;  
Burladas las intenciones  
Dejó con su astucia i ciencia.

Despues que se libertó  
Volvió al palacio de nuevo;  
Mas astuto aquel mancebo  
Al rei se le presentó.  
La reina lo que lo vió  
No le fué mui de su agrado;  
Mas él se habia escapado,  
Como en su historia se ve,  
De que dijo él: yo dejé  
Al alguacil encerrado.

Al fin, el pobre alguacil,  
Por avariento i confiado,  
Murió en las aguas ahogado  
Aquel hombre varonil.  
Con sus manos el jentil  
La boca al saco amarró  
Cuando ya adentro lo echó;  
Alegre se siguió riendio,  
Bertoldo, i quedó viviendo  
I el otro pobre murió.

## Regalos a mi esposa

---

Tengo que darle a mi esposa  
Caballo i montura inglesa  
Porque parezca princesa,  
Aseada i bien buena moza.

Voi a comprarle un diamante  
A mi preciosa morena,  
I la vez que tenga pena  
Se ha de acordar de su amante;  
Un prendedor con brillante,  
Que es la joya mas valiosa,  
Un manto color de rosa,  
Tan blanco como la perla,  
Para cuando vaya a verla,  
Tengo que darle a mi esposa.

Tambien le compro un carruaje  
Decente por si pasea,  
I un excelente librea  
Para que la suba i baje;  
De seda fina un traje;  
Se verá con tal belleza  
Vestida a la japonesa  
Cuando ella asista a la boda;  
Le compro de última moda  
Caballo i montura inglesa.

Despues le voi a comprar  
I llevarle de presente  
Una cama bien decente  
Que no le ha de incomodar  
Cuando se vaya a acostar  
En un catre a la marquesa;  
I le pongo en la cabeza  
Una corona de estrellas  
Brillantes, claras i bellas,  
Porque parezca princesa.

Pulseras i un lindo anillo  
Le compraré de topacio,  
I le adorno su palacio  
Con un gusto mui sencillo;  
Un rico botin de brillo  
Para que salga lujosa.  
Será, pues, la mas hermosa  
De todas cuando se peina;  
Ha de imitar a una reina,  
Aseada i bien buena moza.

Al fin le compro un quiltrito  
Fino, porque la entretenga,  
I la vez que ella lo tenga  
Le ha de hacer un cariñito.  
Encontrándolo bonito  
Se lo llevará al balcon  
Con cuidado i atencion  
Cuando lo tenga a su lado;  
A mas de ser enseñado,  
Es chiquito i regalon.

## Versos históricos

### LA CONQUISTA DE JERUSALEN POR EL EJÉRCITO ROMANO

---

El heróico Vespasiano,  
Como en la historia lo ven,  
Conquistó a Jerusalem  
Con su ejército romano.

Tito, siendo emperador,  
Se le puso por idea  
Llevar la guerra a Judea  
Con heroicidad i valor.  
Triunfante el batallador  
Entró a aquel pueblo cristiano,  
Valiente, altivo i ufano,  
I despues de la victoria,  
Se hizo inmortal en la historia  
El heróico Vespasiano.

El pueblo judío estaba  
Reunido en jeneral  
En la ciudad principal  
I una fiesta celebraba.  
Hácia sus puertas llegaba  
El monarca, sin deten;  
Antes que digan amen  
I sin darles un aviso,  
Los atacó de improviso,  
Como en la historia lo ven.

Grande fué la confusion,  
La tristeza i el quebranto  
Que sintió con el espanto  
La jente en la poblacion.  
En busca de salvacion  
Huyeron todos tambien.  
Sin haber ningun vaiven,  
En aquel terrible instante  
El enemigo triunfante  
Conquistó a Jerusalem.

Los judíos se batieron  
Sin descanso varias horas  
Con las tropas invasoras  
Hasta que ya se rindieron.  
Sus hogares defendieron  
Inútilmente i en vano  
Con las armas en la mano;  
I la vió el héroe fecundo,  
Se hizo célebre en el mundo  
Con su ejército romano.

Al fin, Tito, el mentado,  
En aquel hermoso imperio  
Recibió el castigo serio  
I murió envenenado.  
Por su hermano el malvado,  
Esto la verdad encierra,  
Con sus máquinas de guerra  
Muchos pueblos conquistó.  
Despues que al trono subió  
Fué de renombre en la tierra.

## Versos de la vida

### I LAMENTOS DEL JUDÍO ERRANTE

Desde la Era cristiana,  
Samuel, el Judío Errante,  
Anda, anda noche i dia  
Sin descansar un instante.

El dia del Viérnes Santo,  
Despues que Cristo espiró,  
De Jerusalem salió  
Sin haber ningun quebranto;  
Recorrió con ataranto  
Primero la parte indiana.  
Mui triste i de mala gana  
A la verdad, quién creyera,  
Vaga él, sin que se muera,  
Desde la Era cristiana.

Si se detiene un momento,  
Una voz del infinito,  
Le dice: anda, maldito,  
Aunque te falte el aliento.  
Suspira con gran lamento  
El infeliz caminante,  
Fatigado i anhelante,  
Por el desierto penoso;  
Jamás encuentra reposo  
Samuel, el Judío Errante.

Cruza los inmensos mares  
Sin que le hagan resistencia,  
I sufre con su paciencia  
Los tormentos i pesares;  
Recorre varios lugares  
Por ver si encuentra alegría;  
Con pena i melancolía  
Alza los ojos al cielo;  
Sin poder hallar consuelo  
Anda, anda noche i dia.

Por las sierras, sin tardanza,  
El frio, el hielo i la escarcha,  
No le impiden su marcha  
A él, porque siempre avanza;  
A los lagos se abalanza  
Cuando los tiene delante;  
En todo sale triunfante  
I hasta de él huye la muerte;  
Maldice su mala suerte  
Sin descansar un instante.

Al fin, ya ha recorrido  
Las cinco partes del mundo.  
Con un dolor tan profundo  
Se halla mui arrepentido;  
Del yerro que ha cometido  
Pide perdon jeneral.  
Como justo i natural,  
Es cosa que lo han de ver,  
Cesará su padecer  
El dia del juicio final.

## Verso

### DE LA CREACION DEL MUNDO

En un jardin deleitoso  
Hai una pincesa bella:  
Viven i corren por ella  
Cuatro galanes hermosos.

Cuando el Supremo Hacedor  
Descendió a formar el mundo,  
Aquel Autor sin segundo  
Todo lo hizo con primor:  
Les dió a los campos verdor  
Porque El es el poderoso;  
I para paz i reposo,  
Sin que se viera confuso,  
Al hombre formó i lo puso  
En un jardin deleitoso.

Aves hizo i animales  
De la tierra el Uno i Trino,  
El arroyo cristalino,  
Los lagos i manantiales;  
Formó los mas principales,  
Marchando en segura huella,  
Sin dar la menor querella,  
Sobre el terreno macizo.  
En medio del Paraiso  
Hai una princesa bella.

Arboles hizo frutales  
I árboles que no dan fruto,  
Con su poder absoluto,  
Segun dicen los anales.

En verdades esenciales  
Su providencia destella:  
Con su mano firma i sella  
La gran obra de la faz;  
Sin que se acaben jamas,  
Viven i corren por ella.

Hizo, pues, los elementos  
El gran Autor soberano,  
Todos con su propia mano,  
Que nos sirven de sustento;  
I puso como ornamento  
A los astros tan brillosos.  
En los prados deliciosos,  
De las vaporosas fuentes  
Salen a hacer sus corrientes  
Cuatro galanes hermosos.

Al fin diré cuáles son  
Los nombres de los varones:  
Unos, segun mis versiones,  
Son Ufrate i Epison;  
Los otros, Tigre i Jeon,  
Suman los cuatro cabales  
Que conocen los mortales  
En su estension i larguras:  
Riegan con sus aguas puras  
Varios pueblos orientales.

### Cuecas distintas

Lucero resplandeciente,  
Con tu brillo brillador  
Espero me deis noticia  
Dónde se encuentra mi amor.

Mi amor se ha ido  
A navegar,  
Dejándome llorando  
Por mi pesar

Por mi pesar, ¡ai sí!  
Ya yo me muero,  
Muriéndome por tí,  
Lueguito quiero.  
Así digo llorando:  
Me están matando.

¡Hasta cuándo me teneis  
Sumerjida en gran pesar!  
Que no me dices *te quiero*,  
Para dejar de llorar

Yo de llorar, ¡ai sí!  
Nunca dejara  
Aunque mi corazón  
Se me secara.

Se me secara, ¡ai sí!  
Por tus amores,  
Creo que tengo el alma  
Llena de flores.  
Rico mi palomito,  
Dame un besito.

Cuando me miran tus ojos  
Siento en el alma un dolor,  
De ver que de ellos no brota  
Una lágrima de amor.

De amor te digo, ¡ai sí!  
Son tan hermosos

I cuando están amando  
Pasan llorosos.

Pasan llorosos ¡ai sí!  
De vez en cuando  
Sus pesares i quejas  
Me la están dando.  
Así me muero, hijito,  
Por tus ojitos

Una vez que yo te dije  
Que tú fueras mi consuelo,  
Te fuistes i me dejastes  
Pensando solo en tu cielo.

En tu cielo estuviera  
Por un momento,  
Tan solo por contarte  
Mi sufrimiento.

Mi sufrimiento, sí,  
Cielito ingrato,  
Si no me dices *te amo*  
Sola me mato.

Así, así es, me muero  
Porque te quiero.

## Versos de sentimientos

Esa por quien me olvidaste  
Con tanto rigor, mi dueño...  
Vos no me tienes amor  
Conforme yo te lo tengo.

De primeras me dijiste  
Que ibas a ser mi amante:

Un amor firme i constante  
Fué el que vos me prometiste;  
Pero siempre paso triste  
Al ver de que me dejaste;  
Ya no hai pena que me baste,  
Ni consuelo en el llorar;  
La vida me va a quitar  
Esa por quien me olvidaste.

Pues con un mal pensamiento  
Me quisiste cautivar;  
Me tendré yo que acordar  
De tu falso juramento.  
Fuiste de tan mal intento  
I de semblante halagüeño;  
Te recuerdo con empeño  
Con mi corazon herido,  
Porque me echas en olvido  
Con tanto rigor, mi dueño.

Ojalá nunca en mi vida  
Te viera yo a mi presencia,  
Por no sufrir impaciencia  
I quedar mas abatida.  
Ya la esperanza perdida  
Está, pero nó mi honor.  
No seas mal pagador  
Con quien te supo querer;  
Te digo en mi padecer:  
Vos no me tienes amor.

Me prometistes, infame,  
De no echarme en el olvido,  
Pero hasta aquí no has cumplido  
I es menester que reclame  
Al dios Cupido i lo llame;

Desde luego me prevengo;  
Jamás con ninguno arengo;  
Te suplico, blanco armiño,  
No me tienes, pues, cariño  
Conforme yo te lo tengo.

Al fin, con gran desconsuelo  
Sufro, i todo esto es injusto,  
Porque nunca tendré gusto  
Careciendo de tu cielo.  
Sin encontrar un desvelo,  
Díganme ¿cómo estaré?  
A todos les contaré  
El mal trato que me has dado;  
De ver cómo te has portado,  
Mientras viva lloraré.

## Verso a lo divino

POR EL APOCALÍPSIS DE SAN JUAN

La gloria es una ciudad,  
Gloriosísima i hermosa,  
De perlas, jaspe, preciosa  
I de inmensa claridad.

En el gran reino eternal  
Está mi Dios infinito,  
Con un grande libro escrito  
En su trono de cristal.  
Con una corona real  
Reluce su majestad;  
Tambien en el medio está  
El árbol de doce frutos,

Donde predican los justos  
La gloria es una ciudad.

Del cielo son doce puertas  
Declara San Sebastian;  
Tambien me dicen que están,  
Para los justos abiertas,  
De perlas todas cubiertas.  
Se ve la mansion lujosa,  
Tan perfecta i luminosa,  
Es, segun dice la historia,  
La que se llama gloria,  
Gloriosísima i hermosa.

Mostró el ángel en su sér  
La gloria a todos los hombres,  
Escrita con doce nombres  
La hermosura i el poder.  
Tambien nos dió a conocer  
Aquella ciudad grandiosa;  
La midió por portentosa  
Con una caña de oro,  
I la adornó con decoro,  
De perlas, jaspe, preciosa.

Es de admirable pintura;  
De la plaza de oro fino  
Sale un rio cristalino,  
De agua saludable i pura;  
Es de cien codos de anchura  
El rio, en formalidad;  
Sus muros son, en verdad,  
De perlas bien relucientes,

De záfiro transparentes  
I de inmensa claridad.

Al fin, nos dice la historia,  
En su armonioso concierto,  
Son doce perlas por cierto  
Las que adornan a la gloria.  
San Juan cantó esta victoria  
De las puertas como son:  
Tres están al meridion  
I otras tres al occidente,  
Tambien tres hai al oriente  
I tres mas al setentrion.

### Versos de literatura

Nace la yerba en el prado,  
Entre la yerba las flores,  
Con sus vistosos colores  
I su aroma delicado.

Nace la luna en creciente  
Alumbrando allí en el cielo;  
Vestida de un blanco velo  
Se ve la mas reluciente;  
Nace del monte el torrente  
Desde lo mas encumbrado;  
Cuando el sol ha calentado  
Vaporiza todo el mundo;  
I en el otoño fecundo  
Nace la yerba en el prado.

Nace la brillante aurora  
Con su luz resplandeciente,  
Hacia al lado del oriente,  
Risueña i encantadora;  
La parca con voz sonora  
En los jardines mejores,  
Los mas ilustres señores  
Disfrutan de aquel consuelo,  
I armonizan con anhelo  
Entre la yerba las flores.

Nace el sol en la alta esfera  
Con sus rayos eminente,  
Alumbrando permanente  
Hasta dar la vuelta entera;  
La graciosa primavera  
Al coronar los verdores;  
La tierra con mil vapores  
A la planta fertiliza,  
I el vegetal se divisa  
De diferentes colores.

Nace la preciosa estrella  
Fija en el firmamento;  
Al orbe le da el contento  
Con su hermosura tan bella;  
Dicho resplandor sin ella  
No adorna el globo azulado,  
En el vasto despoblado  
Con una armonía tanta;  
Nace la silvestre planta  
I su aroma delicado.

Al fin, nace de repente  
La luz, al venir el día,  
Con el lucero de guía  
Que camina hácia el poniente;  
Nace el arroyo i la fuente  
Que vierten con lijereza;  
Brotó el agua que embelesa  
Con mucha desproporcion:  
Nace en cada estacion  
Distinta naturaleza.

## Desgracia de un enamorado

LO QUE LE PASÓ  
POR QUERER A UNA VIEJA

Una vieja me lo dió  
En un oscuro rincon;  
Al darnos el apretón  
Dió un corcovo i me voltió.

A nadie quise contar  
La mano que me ha pasado:  
Por botarme a enamorado  
A la cárcel fuí a parar;  
No me quisiera acordar  
De lo que a mí me pasó,  
Cuando el juez me preguntó:  
¿Tambien te gusta el amor?  
Yo le dije: sí, señor,  
Una vieja me lo dió

El juez tambien era lacho  
I me dijo la verdad:  
No te doi tu libertad,  
Por diablo, roto i borracho.  
Despues de rasparme el cacho  
El majistrado bribon,  
Con un tono de patron  
Castigó mis picardías,  
I estuve como seis dias  
En un oscuro rincon.

A los seis dias cabales  
Salí a la calle de nuevo,  
Tirillento como sebo  
Para el colmo de mis males;  
Sin mas que con cuatro reales  
Dormí en un rico colchon  
En catre de pabellon,  
Al lado de mi consuelo,  
I ella me echó para el suelo  
Al darnos el apregon.

Porque no me quiso dar  
Lo que le estada pidiendo,  
Cuando ya se fué durmiendo  
Yo la comencé a agarrar.  
Se principió a enderezar  
I a su boca me atracó;  
Tambien fuerte me mordió  
Con dos dientes que tenia;  
Porque no le gustaria  
Dió un corcovo i me voltió.

Al fin, digo en mi entender,  
En lo que se me asemeja,  
Que el que quiera a una vieja  
No tiene el diablo que hacer;  
Por mas que sepa querer  
Siempre uno la saca mal;  
Decirlo es mui natural;  
Dos veces digo i repito,  
Como no era jovencito  
Me agarró un odio mortal.

## Brindis distintos

### BRÍNDIS DE UNA PLACINA

Brindo, dijo una placina,  
Con elojio universal,  
Por todos en jeneral  
Que visitan mi cocina;  
Brindo aquí por mi vecina,  
Aunque me hace competencia.  
Con suma benevolencia,  
Dijo, al público me rindo;  
Alzando esta copa, brindo,  
Por toda la concurrencia.

### BRÍNDIS DE UN ABASTERO

Brindo, dijo un abastero,  
Con el cuchillo en la mano,  
Ofreciendo al parroquiano  
Su carne de enero a enero.  
Alegre i mui placentero  
Echó en un vaso el traguito,

I con un tono maldito,  
Sin gastar pompa ni prosa,  
Dice con voz amorosa:  
¡Pasarme a ver, caserito!

BRÍNDIS DE UN FUTRECILLO

Brindo, dijo un futrecillo,  
Por mi leva i por mi tongo:  
Cada vez que me lo pongo  
Presento facha de pillo.  
Pobre i sin ningun cuartillo  
Me paseo por la plaza;  
Tan solo de ver mi traza  
Huye hasta la señorita;  
I hallo la calle angostita  
Cuando salgo de mi casa.

BRÍNDIS DE UNA CHUSQUIZA

Brindo, dijo una chusquiza,  
Por el vino i la cerveza  
Que me embriaga la cabeza  
Cuando la rasca es maciza.  
Brindando soltó la risa,  
I otra le dijo: te entiendo,  
Niña, si a tí no te ofendo,  
Hablo i pego dos saltitos;  
¡Venirme a ver, mis negritos,  
Miren que aquí estoi viviendo!

BRÍNDIS DE UN JOSEFINO

Brindo, dijo un josefino,  
Cuando tocan a saqueo

Los de sotana i manteo:  
Soy el ladron mas ladino;  
Diestro soy en mi destino,  
Que no hai con qué comparar.  
Si me quieren atrapar,  
Echo, pues, la voladora,  
I en ménos de un cuarto de hora  
Yo desocupo un hogar.

### Despedida de anjelito

Adios, mi madre querida,  
Adios, madrina i padrino;  
Adios que me voy al cielo  
Para cumplir mi destino.

Adios, grandioso convento  
Donde yo fui bautizado;  
Adios, cura que me has dado  
A mí el primer sacramento;  
Adios, humilde aposento  
De donde hago mi partida,  
I para ir a la otra vida  
Ya me despido ¡ai de mí!  
Antes de salir de aquí  
Adios, mi madre querida.

Adios, leche que mamé  
Desde que yo fui mortal;  
Adios, vientre virjinal,  
Seno donde yo me crié;  
Adios, católica fé  
Del Hacedor Unitrino;  
Adios, altar diamantino;

Digo con gozo i ternura  
Al ir a la sepultura:

Adios, madrina i padrino.

Adios, clavel rozagante

De los jardines i prados;

Adios, los acompañados,

Me despido en este instante;

Adios, hermanita amante,

No llore, tenga consuelo,

I por mí no tenga un duelo,

Aunque se apagne la luz.

En el nombre de Jesus,

Adios que me voi al cielo.

Adios, luna blanca i bella

Que alumbras en el oriente;

Adios, sol resplandeciente;

Adios, luminosa estrella.

Adios, vela, que sin ella,

Que alumbres dios lo previno

Mi largo i santo camino

Desde esta vida ilusoria,

Por donde me iré a la gloria

Para cumplir mi destino.

Al fin, voi con la esperanza,

Sin recelo i sin temor,

Que el Soberano Hacedor

Me halle justo en la balanza.

Allá cantaré alabanza

En compañía de María.

Cuando esté en la jerarquía,

A usted, querida mamita,

Por permission infinita

Le mandaré la alegría.

## Llegada de Fierabras

AL PALACIO DE CARLO MAGNO I COMBATE  
CON OLIVERO

Llegó el pagano valiente  
Donde el noble emperador,  
Pidiéndole por favor  
Que salga Roldan al frente.

Sabiendo en Alejandria  
La fama de los cristianos,  
Tomó el arma en sus manos  
Con destreza i bizarría.  
Se lanzó al campo aquel dia  
Creyéndose mui potente,  
Con el corazon ardiente  
Como lo hacen los guerreros,  
I adonde los caballeros  
Llegó el pagano valiente.

Al momento que llegó,  
Fierabras, el altanero,  
Fiando en su cortante acero  
A todos lo desafió.  
Ninguno le contestó,  
Mas no sé si por temor,  
I él viéndose vencedor,  
Con sus armas prevenido,  
Se atracó el mui atrevido  
Donde el noble emperador.

Le dijo el tío a Roldan,  
Que lo fuera a combatir,  
Pero él no quiso salir,  
Como que aquí lo verán.  
Los otros ¿por qué no van?  
Contestó el batallador,  
I mui pronto con primor  
Se armó el conde Olivero,  
I se presentó lijero  
Pidiéndole por favor.

Carlo Magno le cedió  
Permiso para que fuera  
A combatir i saliera  
Donde el moro lo citó.  
Cuando ya se preparó,  
Fué admiracion de la jente:  
El cristiano nada siente  
Morir por la santa lei,  
Al oír que dijo el rei  
Que salga Roldan al frente.

Al fin, Olivero herido  
Salió como gran magnate,  
Peleó i dejó en el combate  
Al enemigo vencido.  
Se batió como aguerrido  
En el campo, placentero,  
Llevando al pagano infiero  
Cautivo como tesoros.  
Una multitud de moros  
Se lo llevó prisionero.

---